



# MIEDO A MORIR

**S**e dice que cuando una persona está a instantes de morir, durante esos minutos o segundos demuestra lo que en realidad es, su verdadera identidad se manifiesta ante el inminente término de la vida.

La muerte como el sello del pecado, revela la identidad del hombre y cuando a veces cavilamos en ese instante que ha de llegar nos invade tristeza y miedo.

La humanidad siempre ha tenido miedo de lo desconocido: un niño teme de los personajes de los cuentos de terror y leyendas urbanas pues desconoce la realidad de estas, tememos a la oscuridad pues desconocemos lo que en ella se esconde, tememos de los delincuentes pues no sabemos de lo que serían capaces de hacer con tal de lograr su cometido, tememos de la inmensidad del mar pues desconocemos lo que en ella habita, miedos y más miedos y todos ellos fundados en que ignoramos la esencia de ese miedo.

Cuando algo se comprende entonces deja de atemorizar, el niño deja de temer de los personajes de cuentos cuando conoce la fantasía de esos cuentos, ya no tenemos miedo a la oscuridad cuando estamos seguros que nada asecha en ella, el conocimiento de las cosas nos priva del miedo.

¿Por qué entonces nos da miedo morir? ¿Por qué si conocemos el ciclo natural del humano nos aterra llegar al final de nuestros días? ¿Y por qué aún nosotros tenemos miedo de morir si tenemos la luz de la palabra de Dios que nos dice que la muerte es un estado de sueño? **“Porque los que viven saben que han de morir; pero los muertos nada saben, ni tienen más paga; porque su memoria es puesta en olvido”** Eclesiastés 9:5.

Pues no desconocemos ni la naturaleza de la carne, y tampoco desconocemos lo que significa morir.

El miedo a morir y la tristeza que sentimos al pensar en nuestra muerte esconde algo muy profundo, y es el conocimiento de nuestro estado espiritual, pues conocemos nuestro espíritu **“Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él?”** 1ra Corintios 2:11.

Entonces si tenemos miedo a morir es porque de manera consciente o inconsciente algo invade nuestra alma: *¿qué será de mí cuando despierte de la muerte? ¿Despertaré para vida eterna o para muerte eterna?*

En este agitado mundo y en el trayecto de tus días alguna vez has pensado que, si murieras hoy *¿qué será de ti? ¿Acaso ahora que lees esto, en tus adentros ya sabes la respuesta?* Quizás sí, y sabes bien el grado de entrega y de amor que tienes a Dios, o la ausencia de ellas.

Por eso cuando piensas en tu muerte te aterra y te entristece, pues sabes probablemente cuál será tu destino en el juicio final.

Ahora muy amado *¿vivirás hasta el final de tus días con ese miedo? Y ¿por qué no al contrario? ¿por qué no vivir pensando en el final de tus días con una sonrisa en tu rostro?*



**“Porqué para mí el vivir es Cristo y el morir es ganancia” Filipenses 1:21**, cuando la vida la vives en Cristo, cuando tus pensamientos son Cristo, cuando el centro de tu vida es Cristo, entonces y solo entonces la muerte deja de ser un miedo, cuando tu entrega de amor a Dios es más grande que al amor a la vida misma entonces la muerte solo significa lo que es, un sueño. Tu mirada estará más allá y la vida la visualizarás en Cristo: **“Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?” Juan 11:26.**

Vivamos esperando el final de nuestros días como un día alegre, esperemos ese instante como lo que tanto anhelamos, esperemos y enfrentemos nuestra muerte con gozo, sabiendo que lo mejor está por venir. *¿Cómo lograr esto?:* **VIVE TU VIDA EN DIOS**; has que Él sea el centro de tu vida, añade gozo a las aflicciones, predica su amor, deja que more en ti, has que tu corazón se llene de su poder y cuando seas un templo a Dios, entonces no temerás la muerte sino al contrario: te gozarás en saber que, al despertar, tu vida y tu lucha habrán tenido valor, mucho valor.

Y cuando el momento de morir llegue en los últimos instantes revelarás lo que eres, lo que en vida esperaste y pensarás como Pablo: **“He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.”** 2da Timoteo: 4:7-8.

¿Acaso no es admirable la seguridad de Pablo? ¿notas miedo en sus palabras? ¿Pablo tenía miedo de morir? Pablo no miraba su muerte, Pablo visualizaba su despertar.

Amado, si tienes miedo a morir es momento que analices tu vida, vívela en el amor de Dios, entonces solo así comprenderás que tu muerte será un descanso de lo terreno y lo eterno aguardará en la gracia y misericordia de Dios.



**“...QUE, SI SOMOS MUERTOS CON ÉL, TAMBIÉN VIVIREMOS CON ÉL” 2DA TIMOTEO: 2:11.**